

CELCIT. Dramática Latinoamericana. 72

CABALLO EN UN INCENDIO

Alfredo Rosenbaum

Escrita en 1998-1999

Personajes

LECTOR

GEMELO 1

GEMELO 2

VOZ DE LA ASISTENTE

0.

PODRÍA SOSPECHARSE QUE LA ACCIÓN SE DESARROLLA EN UNA SALA DE ESPERA.

UN SILLÓN DE DOS CUERPOS, MULLIDO, CON APOYABRAZOS.

MÁS ADELANTE O AL COSTADO, EL "ÁRBOL DE PIERNAS": LAS PIERNAS, VESTIDAS, FORMAN LAS RAMAS Y EL TRONCO DEL ÁRBOL.

DEL ÁRBOL PARECE BROTA LA VOZ DE LA ASISTENTE.

EN EL SILLÓN, MUY JUNTOS, LOS TRES PERSONAJES, DE IZQUIERDA A DERECHA: EL LECTOR, EL GEMELO 1 Y EL GEMELO 2.

LOS TRES VESTIDOS CON TRAJE Y CORBATA.

1.

EL LECTOR SE CONCENTRA EN LA LECTURA DE UN LIBRO.

LOS GEMELOS ESTÁN EN LO SUYO: HACEN PEQUEÑOS SIGNOS DE IMPACIENCIA, SUSPIROS, CAMBIOS DE POSICIÓN, TAMBORILEOS, RITMO CON EL PIE, TOSECITAS, CARRASPEOS, RESPIRACIONES FUERTES. MIRAN DE SOSLAYO AL LECTOR CADA TANTO.

VOZ DE LA ASISTENTE: Sr. Estévez, lo solicitan en Personal. Sr. Estévez, lo solicitan en personal.

TODOS SE MIRAN, LOS RITMOS CAMBIAN.

VOZ DE LA ASISTENTE: Sr. Estévez, lo solicitan en Personal. Sr. Estévez, lo solicitan en personal.

LECTOR: ¿Ninguno de ustedes es Estévez? LOS GEMELOS LO MIRAN CON DISGUSTO. Ay, perdón por la asonancia, es que estoy un poco alterado.

GEMELO 1: EL GEMELO 2 ACOMPAÑA CON GESTOS. No se preocupe, no es nada.

LECTOR: ¿Pero ninguno es Estévez?

LOS GEMELOS SE MIRAN. NIEGAN CON LA CABEZA. LENTAMENTE VUELVEN A SU ACTITUD INICIAL, SALVO EL LECTOR, QUE SE QUEDA PERPLEJO.

LECTOR: No entiendo. Hace ya bastante que estamos esperando, ¿a qué hora llegué yo? No sé, no me acuerdo. Ay, me pasa siempre, ¿saben? Esto de no acordarme. Cuando era chico...

VOZ DE LA ASISTENTE: INTERRUMPE. Señores Estévez y Machado, a personal. Señores Estévez y Machado, a personal.

EL LECTOR MIRA A LOS GEMELOS, QUE SIGUEN EN LO SUYO.

VOZ DE LA ASISTENTE: Señores Estévez y Machado, a personal. Señores Estévez y Machado, los solicitan en personal para entrevista.

LECTOR: No entiendo. Sigo sin entender. VUELVE A LA LECTURA.

2.

LOS GEMELOS SE MIRAN. SE CRUZAN DE PIERNAS AL MISMO TIEMPO Y DE FORMA IDÉNTICA. MIRAN CON FIJEZA LARGO RATO AL LECTOR, HASTA QUE ESTE SE IMPACIENTA, DEJA LA LECTURA.

LOS GEMELOS SEÑALAN EL LIBRO CON UN GESTO IGUAL DE LA CABEZA.

EL LECTOR RESPONDE CON OTRO GESTO DE CABEZA.

EL JUEGO SE REPITE HASTA QUE EL LECTOR SE HARTA.

LECTOR: Qué.

GEMELO 1: ¿Qué lee?

EL LECTOR VA A HABLAR. EL GEMELO 2 LO IMPIDE.

GEMELO 2: ¿Es algo interesante?

GEMELO 1: AL GEMELO 2. Estará estudiando, seguramente.

GEMELO 2: Sí, sí, tiene el aspecto perfecto de un estudiante. Por la corbata, digo.

GEMELO 1: O un profesor. Bien podría ser un profesor joven por la corbata, ¿no?

GEMELO 2: Seguramente.

GEMELO 1: Sí, sí.

LOS GEMELOS VUELVEN A LO SUYO.

LECTOR: No estoy estudiando. Es para distraerme.

LOS GEMELOS ASIENTEN AL MISMO TIEMPO. SE QUEDAN MIRANDO EL LIBRO.

GEMELO 2: Distraerse.

GEMELO 1: Ah, sí, sí.

LECTOR: SEÑALANDO EL LIBRO. Es una novela, la historia de un pueblo. Un pueblo chico. En este capítulo un caballo...

VOZ DE LA ASISTENTE: INTERRUMPE. Señores Estévez y Machado y Cravitz, a personal. Última llamada. Señores Estévez y Machado y Cravitz, a personal, última llamada.

LOS GEMELOS SE CRUZAN DE PIERNAS HACIA EL OTRO LADO.

LECTOR: ¿Pero ninguno de ustedes se llama Estévez?

GEMELO 1: Ni Machado.

GEMELO 2: Ni mucho menos Cravitz.

LOS GEMELOS RÍEN DE ESTO ÚLTIMO COMO DE UN CHISTE SECRETO. EL LECTOR LOS MIRA PERPLEJO. ELLOS DEJAN DE REÍR ABRUPTAMENTE, DESCRUZAN LAS PIERNAS A UN TIEMPO, LO MIRAN CON DEMASIADA FIJEZA.

GEMELOS: Estaba por contarnos lo que leía.

LECTOR: Ah, sí. Una novela, habla mucho de caballos. SE AFLOJA UN POCO LA CORBATA. Estoy en un punto crítico, donde se producen incendios por causa del clima extremadamente seco de la región. Es el año de una enorme sequía. En un establo está este caballo del que les hablaba, es del protagonista, un caballo entrenado por él mismo, criado desde potrillo...

LOS GEMELOS CABECEAN DE SUEÑO, HASTA QUEDARSE DORMIDOS.

EL LECTOR SE PARA, CAMINA DE UN LADO A OTRO, SE VA IMPLICANDO EN SU PROPIO RELATO.

LECTOR: ...Un caballo de carreras, lleno de premios. El caballo está encerrado en su stud, y entonces se produce el incendio. Nadie está cerca, nadie lo nota. El animal comienza a relinchar, a patear, está muy apretado en ese lugar, el fuego crece sin remedio, el animal se desespera...

EL LECTOR, EN SU RECORRIDO, SE TOPA CON EL ÁRBOL DE PIERNAS. QUEDA PETRIFICADO, MIRÁNDOLO.

LECTOR: ...el incendio es imparable, todo es calor, puro calor encendiéndolo todo, el caballo comienza a chocar con las paredes de madera que se queman, grita, son relinchos desesperantes y nadie escucha, nadie lo escucha y...

LOS GEMELOS LANZAN RONQUIDOS. EL LECTOR VUELVE EN SÍ.

VA A SENTARSE NUEVAMENTE, MOLESTO.

LECTOR: Imbéciles.

VUELVE A LA LECTURA. LOS RONQUIDOS SIGUEN, CADA VEZ CON MAYOR PROCACIDAD.

EL LECTOR NO PUEDE CONCENTRARSE EN EL LIBRO.

LOS RONQUIDOS SON INSOPORTABLES.

EL LECTOR CIERRA EL LIBRO CON VIOLENCIA. LOS GEMELOS DESPIERTAN SOBRESALTADOS.

GEMELO 1: ¿Qué decía?

GEMELO 2: Sí, claro, estaba contándonos...

EL LECTOR, FURIOSO, VA A CONTESTAR. LA VOZ DE LA ASISTENTE INTERRUMPE.

VOZ DE LA ASISTENTE: Señores Estévez y Machado y Cravitz y Krotersky, a personal por favor.

3.

LA LUZ SE VA YENDO.

VOZ DE LA ASISTENTE: Señores Estévez y Machado y Cravitz y Krotersky e Isprinsky y Soca y Balassa y Prevéringler y Stokler y...

LA VOZ SE PIERDE CON LA LUZ.

OSCURO.

SE ESCUCHAN GALOPES DE CABALLOS.

LOS GALOPES SE TRANSFORMAN EN HOMBRES CORRIENDO.

LOS PASOS SE RALENTAN HASTA DETENERSE.

RELINCHOGRITO.

EN EL OSCURO, SE ESCUCHA LA VOZ DEL LECTOR.

LECTOR: Finalmente, en medio del fuego que lo consume, en un máximo esfuerzo el caballo rompe las maderas de fuego que lo aprisionan, y sale del cubículo, los relinchos son feroces como un dolor fatal, parte de su cuerpo está quemada, sangra por un costado, donde un pedazo astillado de madera todavía encendida se le clava, da todavía unos pasos, sigue resistiendo entre relinchos después de haberse liberado de su prisión de fuego, pero las fuerzas no le bastan y cae, muy pegado al establo que ya no es sino una enorme llamarada que de todas formas lo envuelve como parece envolverlo todo, devastarlo todo.

4.

LUZ.

LOS GEMELOS DUERMEN. EL LECTOR ESTÁ ADORMECIDO SOBRE SU LIBRO ABIERTO, CABECEA: PARECE DEBATIRSE EN UNA PESADILLA.

EL GEMELO 1 DESPIERTA CON PLACIDEZ DOMINGUERA, SE DESPEREZA.

VE AL LECTOR. CODEA AL GEMELO 2, QUE SE VA DESPERTANDO CON DIFICULTAD, NO QUIERE SALIR DE SU SUEÑO PLÁCIDO.

GEMELO 2: CUANDO EL GEMELO 1 CONSIGUE DESPERTARLO. Qué.

GEMELO 1: Shhh. LE SEÑALA AL LECTOR.

GEMELO 2: HABLANDO BAJO. Uy, se durmió.

GEMELO 1: ¿Vio? Pobre, también...

GEMELO 2: Con la energía que puso en el relato.

GEMELO 1: En fin, si le dijéramos que...

LA VOZ DE LA ASISTENTE INTERRUMPE, EL LECTOR SE DESPIERTA DANDO UN RESPINGO.

VOZ DE LA ASISTENTE: Señor Estévez, a personal por favor, última llamada.

LECTOR: ¿Qué? ¿A quién llamó?

LOS GEMELOS LO SIGUEN MIRANDO CON LA TERNURA DE UNA MADRE.

LECTOR: ¿Oyeron el nombre? ¡Ay, Dios! ¿No dijo...

GEMELO 1: INTERRUMPE. No. No escuché.

GEMELO 2: Ah, no, yo tampoco. Pero no se preocupe, *m'hijo*.

GEMELO 1: Eso, usted tranquilo, ya van a volver a llamar.

LECTOR: Ay, pero si era a mí, y ahora me saltean...

GEMELOS 1 y 2: ENÉRGICOS COMO UNA MADRE. No se preocupe, a usted no era.

LECTOR: ¿Y cómo saben, si ustedes no oyeron, además...

GEMELO 2: ...no sabemos su nombre.

GEMELO 1: Claro.

LECTOR: ¿Y entonces?

LOS GEMELOS SE MIRAN CON UN GESTO COMPASIVO.

GEMELO 1: Entonces.

GEMELO 2: Entonces, si hubiera sido su nombre, si lo llamaran a usted, usted lo hubiera escuchado.

VOZ DE LA ASISTENTE: Señor Estévez, a personal, último aviso.

GEMELOS 1 y 2: ¿Ve?

LECTOR: ¿Y ninguno de ustedes es Estévez? Ay, otra vez, disculpen. SE ANGUSTIA.

GEMELO 2: Tiene que calmarse, el primer trabajo aquí es la paciencia. La paciencia es la primera condición. El carácter paciente de un hombre es el primer signo del resto de sus cualidades. Un hombre impaciente es incapaz de mostrar el resto de sus cualidades.

LECTOR: Pero es que yo soy muy paciente.

GEMELO 1: Lo disimula bien, *m'hijo*. Parece un potrillo -disculpe la comparación-, pero parece un potrillo en celo.

LECTOR: OFENDIDO. Mire, yo soy un hombre paciente, demasiado diría, es que hace meses que camino y camino de entrevista en entrevista, y siempre estoy en lo mismo, parezco un caballo de calesita, siempre igual, con falsas promesas. Llega un momento en que uno se retoba, está tan encerrado que ya no sabe cómo esperar. Es un ahogo que...

GEMELOS 1 y 2: BRUSCAMENTE, COMO UNA MADRE. Tenga paciencia.

VOZ DE LA ASISTENTE: Señor Estévez, a personal. Señor Machado, a personal por favor, última llamada. Última llamada, Señor Cravitz, Señor Krotersky, a personal para entrevista. Señor Isprinsky, Señor Soca, Señor Balassa, Señor Prevéringler. Señor Stokler, a personal, última-última llamada. A personal para entrevista. Se comunica a los nombrados que de no responder se los eliminará de la convocatoria y sufrirán los punitivos del caso.

EL LECTOR, ATENTO A CADA NOMBRE, FUE AFERRÁNDOSE AL LIBRO, LLEVÁNDOLO AL PECHO, DE MANERA TAL QUE PARECE ESTAR INCRUSTADO EN SU ESTERNÓN.

SE PONE DE PIE Y SE PASEA NERVIOSO POR DETRÁS DEL SILLÓN, DE UNA PUNTA A LA OTRA.

LOS GEMELOS SE ALTERAN, INCÓMODOS. HABLAN ENTRE SÍ.

GEMELO 2: ¿Qué hace?

GEMELO 1: Camina de un lado a otro, por detrás del sillón.

GEMELO 2: ¿Y por qué hace eso?

GEMELO 1: Porque cree que caminando va a conseguir algo para sí.

GEMELO 2: ¿Y por qué cree que caminando va a conseguir algo para sí?

GEMELO 1: Porque no tiene paciencia.

GEMELO 2: ¿Pero acaso no le expliqué claramente...

GEMELO 1: Déjelo, déjelo que potree un rato. Ya se va a detener.

GEMELO 2: CÓMPLICE. Sí. Ya se va a detener.

LA LUZ SE VA.

SE ESCUCHA EN LA OSCURIDAD LA VOZ DE LA ASISTENTE.

“Los síndromes de la cola de caballo surgen cuando se afectan la raíces lumbosacras, de uno y otro lado, ya que son éstas las raíces que, desprendidas de la parte terminal de la médula espinal y emergiendo de la raquis por sus correspondientes agujeros de conjunción, constituyen la formación anatómica denominada “cola de caballo”. El síndrome completo de la cola de caballo se caracteriza por una paraplejía flácida, con hipotonía y abolición de los reflejos en las extremidades inferiores. La paraplejía es de predominio distal, interesa electivamente la motilidad global de los pies (“pies bailantes”), pero también afecta los movimientos de flexoextensión de las rodillas. En cuanto a los trastornos sensitivos, existe una anestesia completa, a lo que debe añadirse la frecuente existencia de crisis dolorosas, a veces lancinantes, extendidas a lo largo de la cara posterior de una y otra extremidad inferior.”

5.

VUELVE LA LUZ.

LOS TRES ESTÁN EN EL SILLÓN.

DEL ÁRBOL HAN CAÍDO ALGUNAS RAMAS-PIERNAS, Y FORMAN UN MONTONCITO AL PIE DEL TRONCO DE PIERNAS.

EL LECTOR DENTRO DE SU PESADILLA, CABECEA, SIGUE BALBUCEANDO FRASES. LOS GEMELOS MIRAN AL LECTOR, LO OBSERVAN DEBATIRSE DENTRO DE SU PESADILLA, SE SONRÍEN COMO DE UN CHISTE SECRETO.

GEMELOS 1 y 2: ¡Señor! ¡Señor! ¡Despiértese!

LECTOR: SOBRESALTADO. ¿Qué? ¡Ah! Disculpen.

GEMELO 1: Estaba soñando.

GEMELO 2: Alguna pesadilla, seguramente.

LECTOR: ¿Por qué? ¿Dije algo?

GEMELOS 1 y 2: FALSA INOCENCIA. ¡No, no, no, no!

GEMELO 2: ¿Y qué soñaba, si puede saberse?

LECTOR: Con un caballo, creo.

GEMELOS 1 y 2: RISUEÑOS. ¿Con un *caballo*?

GEMELO 1: ¿El de la novela?

LECTOR: No sé. No, sí. Cabalgaba con cierta desesperación, los ojos desorbitados, como si un fantasma lo persiguiera. Digo cabalgaba, porque primero era un único caballo, desesperado, quebrando el aire como espantándolo, las crines tensas en el viento imperturbable. Después me parecía ver dos caballos, pero eran tan parecidos, idénticos diría, que no sabía si eran dos caballos cortando el espacio o uno solo que se desdoblaba en su propia velocidad. Por momentos, los cuerpos iban tan juntos que sólo las cabezas se distinguían una de otra por una leve diferencia en la inclinación, y los dos caballos parecían entonces ser uno con fantasma.

GEMELO 1: Como cuando la antena de la televisión está mal y uno ve el fantasma

de cada imagen, desplazado, uno se acostumbra a ver así y llega un momento en que ya no lo percibe, ¿no?

GEMELO 2: Cierto, uno cree ver nítidamente la imagen cuando en realidad está viendo algo borroso, hasta inexistente podría pensarse.

LECTOR: No. Yo hablo de otra cosa, entiéndanme, no hablo de una película vista por televisión, de un hombre sentado con comodidad en el living de su casa, dejando que las cosas sucedan detrás de ese tubo luminoso. Estoy hablando de una percepción en lo real, no sé cómo explicarlo, yo estaba realmente parado viendo a ese caballo que eran dos caballos, ese caballo que en principio parecía perseguido por un fantasma, y después me doy cuenta de que el caballo perseguido ahora era perseguido por su propio fantasma, no había nada más que el campo, la pampa inmensa, yo, y a lo lejos, o no tanto, ese caballo, o esos caballos, o ese caballo que eran dos, persiguiéndose uno a otro como fantasmas de sí mismos, en lo real.

GEMELO 1 Y 2: ¿En lo real?

LECTOR: O dentro de lo que llamamos real.

GEMELOS 1 Y 2: Ah.

GEMELO 2: Y usted, con todo respeto se lo pregunto, no vaya a creer que desconfío de su sueño, pero usted, pregunto, digo, ¿no se habrá obnubilado con la polvareda que levanta el galope?

GEMELO 1: O con el calor. El mismo calor del campo en verano levanta ciertos efluvios que desvirtúan la percepción visual, como cuando uno ve algo a través de una fogata, la imagen se distorsiona y...

LECTOR: ¡Ay! SE AGARRA UNA PIERNA.

LOS GEMELOS SE ALTERAN.

GEMELO 1: ¿Qué le pasa?

GEMELO 2: ¿Se siente mal?

LECTOR: No, no es nada, no se preocupe. A veces me agarra un dolor, como un entumecimiento acá.

GEMELO 2: Un calambre, seguramente.

GEMELO 1: Hay un ungüento...

GEMELO 2: ¿El que se usa para los caballos?

GEMELO 1: Exacto, ese que es bárbaro, es perfecto para estos casos.

LECTOR: No, sólo si camino un poco, ya se me pasa.

LOS OTROS DOS SE ALARMAN.

GEMELOS 1 Y 2: ¿Caminar? ¡Pero hombre, para qué! Quédese tranquilo un momento y se le pasa.

LECTOR: Sí, está bien, tiene razón.

LA PIERNA SIGUE ENTUMECIÉNDOSE.

LOS GEMELOS CRUZAN LAS PIERNAS, PERO ENTRE SÍ, FORMANDO UN NUDO.

LECTOR: En cuanto nacen los caballos se ponen de pie, es lo primero que hacen, ¿no? Pararse en sus patas y salir. Como si su primera función en la vida fuera esa. ¿Que sentirá un potrillo en ese momento? Siempre me lo pregunté. Y entre esa alegría inmensa de no depender...

GEMELOS 1 y 2: ENÉRGICOS, DESDE SU NUDO DE PIERNAS. ¡Si sigue hablando de caballos, no vamos a escuchar cuando nos llamen a personal!

LECTOR: ¿Llamaron a alguien?

GEMELOS 1 y 2: A Estévez.

LECTOR: ¿Y alguno de ustedes es Estévez? Disculpen.

6.

LOS GEMELOS HACEN LOS MOVIMIENTOS DEL COMIENZO: PEQUEÑOS SIGNOS DE IMPACIENCIA, SUSPIROS, CAMBIOS DE POSICIÓN, TAMBORILEOS, RITMO CON EL PIE, TOSECITAS, CARRASPEOS, RESPIRACIONES FUERTES. MIRAN DE SOSLAYO AL LECTOR CADA TANTO. EL LECTOR ESTÁ LEYENDO. INCÓMODO, UN POCO ENTUMECIDO EL CUERPO, CON ALGO DE FRÍO: SE SUBE LAS SOLAPAS, SE FRIEGA BRAZOS Y PIERNAS, TODO CON UNA MANO, SIN DEJAR DE SOSTENER LA LECTURA. SE PARA CON ENERGÍA, SIN DEJAR DE LEER, COMIENZA A GOLPEAR UN PIE CONTRA EL PISO, PRIMERO DESPACIO, DESPUÉS MÁS FUERTE.

LOS GEMELOS SE PREOCUPAN.

GEMELO 2: AL GEMELO 1. ¿Qué le pasa ahora?

GEMELO 1: No sé, todavía es pronto para...

GEMELO 2: Pero mire, parece desbocado.

GEMELO 1: Sí, no entiendo. No entiendo.

GEMELO 2: ¿Y si le preguntamos? Es demasiado pronto todavía.

GEMELOS 1 y 2: CON EXCESIVA AMABILIDAD. Disculpe, señor. ¿Podemos ayudarlo en algo? ¿Se siente bien?

LECTOR: Es que se me durmió una pierna.

GEMELOS 1 y 2: Ah.

LECTOR: De tanto estar quieto me voy entumeciendo.

GEMELO 2: Claro.

GEMELO 1: Se va endureciendo.

LECTOR: No, entumeciendo, se me durmió la pierna.

GEMELO 1: Sí, ya lo dijo.

LECTOR: Ah, sí, disculpen. Ya pasó.

EL LECTOR SE SIENTA. CIERRA EL LIBRO.

LECTOR: Hace rato que no llaman, ¿no?

GEMELO 1: ¿Le parece? No me doy cuenta.

GEMELO 2: Hombre, la paciencia, ¿recuerda?

LECTOR: MALHUMORADO. Sí, señor, recuerdo.

GEMELO 2: Bueno, ejérsala.

EL LECTOR CRUZA UNA PIERNA DÁNDOLES LA ESPALDA. ABRE EL LIBRO E INTENTA LEER.

LOS GEMELOS CRUZAN LA PIERNA HACIA EL MISMO LADO. SE MIRAN, OTRA VEZ SONRÍEN DE ALGÚN CHISTE SECRETO.

GEMELO 1: AL LECTOR, CON FALSO INTERÉS. ¿Por qué no nos cuenta algo más de esa novela?

GEMELO 2: Sí, ¿qué le pasó al caballito? ¿Se murió?

LECTOR: SIN SALIR DE SU LIBRO. Sí.

GEMELOS 1 y 2: ¡Pobre!

GEMELO 1: Y si se murió, ¿cómo sigue?

EL LECTOR ENTRA EN EL JUEGO, GIRA CRUZANDO LA PIERNA HACIA EL OTRO LADO.

LECTOR: Vuelve atrás.

GEMELO 2: ¿Cómo 'vuelve atrás'? ¿El caballo?

LECTOR: No, la novela, cuanta la historia de ese caballo antes de que muriera en el incendio.

GEMELO 2: ¿Y por qué no lo cuenta antes?

GEMELO 1: Claro. Si sucedió antes no entiendo cómo...

LECTOR: INTERRUMPE. Es un efecto narrativo.

GEMELO 1: Ah.

GEMELO 2: Claro.

LECTOR: Al saber que finalmente el caballo muere, todo lo que se narra después, lo que pasó antes, se tiñe de ese suceso trágico.

GEMELO 2: Ahora sí. PIENSA. Pero, digo yo, ¿no se sabe *finalmente* que todo animal muere?

GEMELO 1: AL GEMELO 2. Exacto. ¿Para qué decirlo, si es obvio que todos vamos a morir?

LOS GEMELOS LO MIRAN CON SONRISA SOBRADORA, DE MESA DE EXAMEN.

LECTOR: SE DEFIENDE. Pero aquí la muerte es imprevista, el caballo muere en el incendio en la plenitud de su potencial, muere asfixiado cuanto todavía no había podido dar lo mejor de sí.

GEMELO 1: Una desgracia.

GEMELO 2: Sí, pobre. Pobre caballito.

LECTOR: Ustedes no entienden. En la novela se percibe permanentemente un cierto plano metafórico, un doble sentido, no se trata de la pura historia de ese caballo.

GEMELO 2: SORPRENDIDO EN SU BUENA FE. ¿Entonces la novela no cuenta la historia de un caballo?

LECTOR: Sí, la cuenta. Pero al mismo tiempo, por los usos del lenguaje, uno percibe que esa historia, la de ese caballo, está diciendo sobre conflictos mayores.

GEMELO 1: ¿Una metáfora?

LECTOR: Sí, de un modo metafórico.

GEMELO 2: ¿Y por qué la novela no dice lo que directamente quiere decir, eh?

GEMELO 1: Eso, ¿para qué tantas vueltas a la noria? ¿Para qué habla de caballos, o de ese caballo, si quiere decir otra cosa?

LECTOR: No, siguen sin entender. La literatura funciona así, esta novela cuenta la historia del caballo, pero el lenguaje le permite al lector asociarlo con otras cosas, otros problemas.

GEMELO 1: Metafóricamente.

LECTOR: Sí.

GEMELO 1: Y metafóricamente hablando, ¿qué cree leer usted en la historia de ese caballo?

LECTOR: Yo.

GEMELO 2: Sí, hombre, usted.

LECTOR: Bueno... yo... no sé... creo...

GEMELO 1: AL GEMELO 2. No sabe.

GEMELO 2: AL GEMELO 1. Lo dirá como una metáfora, porque...

LECTOR: INTERRUMPE. No. Es que es difícil decirlo, creo que en el relato del potencial del caballo y en el final trágico que sufre, en las posibilidades no resueltas, en esa asfixia final...

LA VOZ DE LA ASISTENTE IRRUMPE.

VOZ DE LA ASISTENTE: Se comunica a los antes mencionados señores Estévez y Machado y Cravitz y Krotersky e Isprinsky y Soca y Balassa y Prevéringler y Stokler que al no haber respondido a los ya excesivos llamados a personal, y habiéndoseles advertido, han sido eliminados de la convocatoria, y contando esta organización con sus respectivas curricula, datos personales y domicilios, se procederá a ejecutar los punitivos correspondientes.

LOS GEMELOS, QUE HAN SEGUIDO EL DISCURSO ASINTIENDO CON LA CABEZA, MIRAN AL LECTOR, QUE SE HA PARADO NUEVAMENTE Y GOLPEA SU PIERNA Y LA FRIEGA CON ÍMPETU, DOLORIDO.

LOS GEMELOS HABLAN ENTRE SÍ.

GEMELO 2: Algo le pasa otra vez.

GEMELO 1: Sí, y ahora no sé si es demasiado pronto.

GEMELO 2: ¿Usted cree? ¿Será el momento?

GEMELO 1: "El momento". *Eso* es una metáfora.

LOS GEMELOS RÍEN BAJITO.

7.

EL LECTOR CAE SENTADO EN EL SILLÓN. SIGUE RESTREGÁNDOSE LA PIERNA, LA ESTIRA Y FLEXIONA CON DIFICULTAD.

VOZ DE LA ASISTENTE: Los corredores se preparan en sus boxes para el Gran Premio, pronto a disputarse.

GEMELO 2: Uy, ya empieza.

GEMELO 1: Sí, sí, ya empieza.

LECTOR: ¿Qué dicen? ¿Qué es lo que empieza?

GEMELO 1: No se preocupe, usted tranquilo, trate de leer.

LECTOR: SEÑALÁNDOSE LA PIERNA. Es que me duele un poco.

GEMELOS 1 y 2: Ah.

GEMELO 2: ¿Le duele..., PIENSA. ...cómo decirlo?

LECTOR: No sé, es un dolor desde adentro.

GEMELO 2: ¿Cómo 'desde adentro'?

GEMELO 1: Debe ser una metáfora.

LECTOR: No, es como si la pierna se me entumeciera pero desde el hueso.

GEMELO 1: ¡No podría *endurecércela* un hueso, m'hijo, los huesos *son* duros!

LECTOR: Entumeciéndose dije, ay.

GEMELO 1: Cállese, respire profundo.

GEMELO 2: Sí, sí, profundo, recuerde: la pa-cien-cia.

EL LECTOR LO INTENTA.

GEMELO 1: Eso. Así.

GEMELO 2: Profundo.

GEMELOS 1 y 2: Profundo.

EL DOLOR VA CEDIENDO.

LECTOR: Ah, ya está. Era bastante fuerte.

GEMELO 2: AL GEMELO 1. *Bastante* fuerte.

GEMELO 1: AL GEMELO 2. Sí, eso dijo.

EL LECTOR VOLVIÓ A LEER, MUY CONCENTRADO. LA PIERNA COMIENZA A MOVERSE, COMO UN TIC. PARECE INDEPENDIZARSE DEL LECTOR, QUE NO LO NOTA.

VOZ DE LA ASISTENTE: Tercera carrera de la primera serie. Con el número 32, Estévez, el favorito; con el 4, Machado; Cravitz con el siete; con el 22 Krotersky, el gran campeón del año pasado; Isprinsky con el 14 y con el 75 Soca; un caballo desconocido, con el 12 Metáfora, corre su primera carrera; Balassa con el 33, Prevéringler con el 18 y con el 78 Stokler.

LA PIERNA HA IDO ACRECENTANDO SU TIC, QUE SE HACE MUY NOTABLE: LA PIERNA DA COCES. LOS GEMELOS SIGUEN LOS MOVIMIENTOS DE LA PIERNA CON ENTUSIASMO CRECIENTE. EL LECTOR SALTA DE SU NOVELA Y MIRA PASMADO LA ACTIVIDAD DE SU PIERNA. INTENTA DETENERLA. LA PIERNA SE LO IMPIDE. EN UN ESPASMO SÚBITO LO HACE GIRAR, EL LECTOR QUEDA SENTADO DEL REVÉS, LAS PIERNAS EN EL RESPALDO DEL SILLÓN, LA CABEZA HACIA ABAJO. NO SUELTA EL LIBRO.

MURMULLOS DEL HIPÓDROMO.

GEMELO 2: Ya van a largar, ya van a largar.

GEMELO 1: ¿Apostaste?

GEMELO 2: A Metáfora. Estaba 20 a 1.

GEMELO 1: Pero no es favorito.

GEMELO 2: Le tengo fe.

GEMELO 1: ¿20 a 1?

GEMELO 2: Sí, sí. Le tengo fe, es un tapado.

GEMELO 1: Es muy riesgoso.

GEMELO 2: Hacé lo que te digo, es una fija.

GEMELO 1: ENTUSIASMADO, EN SECRETO. ¿Una fija posta?

GEMELO 2: Sí, sí, confiá, es un tapado.

GEMELO 1: ¿A ganador o a placé?

GEMELO 2: Todo a ganador. Metáfora viejo y peludo.

GEMELO 1: Está bien, todo a Metáfora.

VOZ DE LA ASISTENTE: SOBRE EL MURMULLO DEL HIPÓDROMO. Está por comenzar la carrera, los competidores atentos a la señal de largada. CAMPANA. ¡Largaron! El 32 Estévez toma la delantera por varios cuerpos seguido por el 7 Cravitz y a dos cuerpos el 22 Krotersky. Más atrás el 4 Machado el 14 Isprinsky el 75 Soca el 12 Metáfora el desconocido el 33 Balassa el 18 Prevéringler el 78 Stokler. Están tomando la primera curva. El 7 Cravitz se adelanta dos cuerpos y está a dos cuerpos y medio del favorito Estévez. Estamos en la primera recta y las posiciones se mantienen estables, Cravitz se acerca medio cuerpo más al puntero Estévez. Van a entrar en la recta final señores, los caballos parecen sacar fuego con sus patas. Sigue puntero el 32 Estévez con un cuerpo y medio de ventaja seguido de el 7 Cravitz y el 22 Krotersky cabeza a cabeza, a un cuerpo los siguen el 4 Machado el 14 Isprinsky el 75 Soca y Metáfora, que empieza a avanzar. Avanza Metáfora quitando ya dos cuerpos a Machado Isprinsky Soca. La punta se mantiene igual, con el favorito Estévez a la cabeza. Pero señores, atención señores, esto es inesperado: el desconocido Metáfora se acerca sacando chispas a la pista, Metáfora a medio cuerpo de Cravitz, ya llegando a la meta cabeza a cabeza con Estévez que no puede sostener la punta y Metáfora se adelanta medio cuerpo y ¡cruzaron la meta!

DURANTE LA CARRERA, LA PIERNA HACE GIRAR NUEVAMENTE AL LECTOR, LO SACA DEL SILLÓN, LO ARRASTRA POR EL PISO, LO LLEVA INDEFECTIBLEMENTE HASTA EL PIE DEL ÁRBOL DE PIERNAS.

LOS GEMELOS VIVAN AL "CABALLO", PRIMERO COMO UN SUSURRO QUE VA CRECIENDO HASTA LOS GRITOS: ¡VAMOS! ¡VAMOS METÁFORA! ¡VAMOS TODAVÍA! ¡VAMOS TODAVÍA! ¡METÁFORA VIEJO Y PELUDO! ¡VAMOS METÁFORA TODAVÍA!. EXASPERADOS HACIA EL FINAL.

EL LECTOR GRITA POR LOS DOLORES.

LECTOR: EN MEDIO DE SUS GRITOS. ¡Un caballo!... ¡el incendio es imparable!... ¡cola de caballo!... ¡paraplejía fláccida!... ¡puro calor encendiéndolo todo!... ¡pies bailantes!... ¡hipotonía!... ¡el caballo choca con las paredes!... ¡abolición de los reflejos!... ¡cola de caballo!... ¡las extremidades inferiores!... ¡se queman!... ¡pies

bailantes!... ¡cola de caballo!...

LA PIERNA, CON EL CUERPO DEL LECTOR A CUESTAS, DESCANSA SOBRE LA PILA DE
PIERNAS AL PIE DEL ÁRBOL DE PIERNAS.

LA LUZ SE FUE YENDO.

EN LA OSCURIDAD, SIGUEN LOS GRITOS DEL LECTOR., MEZCLÁNDOSE CON
RELINCHOS.

LECTOR: ...¡los movimientos de flexoextensión!... ¡relinchos desesperantes!... ¡las
rodillas!... ¡pies bailantes!... ¡cola de caballo!... ¡nadie escucha!... ¡anestesia
completa!... ¡nadie escucha!...

8.

VUELVE LA LUZ. TODO PARECE ESTAR IGUAL QUE AL PRINCIPIO -LOS TRES SENTADOS EN EL SILLÓN. DUERMEN. LOS GEMELOS CON SUS RONQUIDOS OSTENTOSOS, EL LECTOR DENTRO DE SU PESADILLA, CABECEA, SIGUE BALBUCEANDO LAS FRASES. TODO PARECE ESTAR IGUAL, SALVO POR ALGUNOS DETALLES: LA PIERNA DEL LECTOR PERMANECE EN LA PILA DE PIERNAS AL PIE DEL ÁRBOL DE PIERNAS, Y DE UNA DE LAS RAMAS-PIERNA PENDE EL LIBRO, COMO UN AHORCADO. EL LECTOR TIENE UNA EVIDENTE PIERNA DE MANIQUÍ EN EL LUGAR DE LA SUYA.

LOS GEMELOS DESPIERTAN.

MIRAN AL LECTOR, SE SONRÍEN COMO DE UN CHISTE SECRETO.

LA PIERNA DE MANIQUÍ CAE, LOS GEMELOS RÍEN MÁS OSTENSIBLEMENTE, MIENTRAS SE VA LA LUZ.

Alfredo Rosenbaum. Correo electrónico: arosenbaum@arnet.com.ar

Alfredo Rosenbaum nació en Rosario, provincia de Santa Fe, en 1964. Actualmente reside en Buenos Aires. Es poeta, dramaturgo, director e investigador teatral. Publicó *Saga del pez* (poesía), y poemas en diferentes revistas del país y del exterior. Entre 1989 y 1998 integró el Equipo La serie, de producción teatral, con el que se estrenó en 1992 su obra *Mar en calma*, en el Teatro San Martín, con dirección de Ita Scaramuzza y del autor. Otras obras suyas son *Las paseantes* (estrenada en 1995, en Callejón de los deseos, con dirección de Ita Scaramuzza), *Balcones o un cuerpo a punto de caerse en el vacío*, *El próximo tren* (publicada por Libros de Tierra Firme en 2000), *Fotografías de gritos de pájaros* e *Imaginaria*. Dirigió entre otros espectáculos *Los fuegos artificiales*, de Ita Scaramuzza, *La forma perfecta* y *Acto de ofrecimiento*, de Luis Cano, *Y ella no contesta*, obras breves de Cecilia Propato, *Madre e hijo*, de César Aira y *La familia china*, con textos poéticos de María del Carmen Colombo.

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. Argentina. Febrero de 2002

-

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

www.celcit.org.ar